

CONTRA EL MESIANISMO ECONÓMICO:

"Musas a la Cacerola"

ALBERTO CARRIZO

CULTURA

Cuando surge una poesía casi en juego ilusorio de metáforas, donde se funden ironía y lugar común o se festeja la fusión de planos temporales para acentuar una especie de nueva dimensión, es bueno, didáctico, enaltecedor en el plano de la testificación, que Raúl Mellado Castro publique su redescubierto libro "Musas a la Cacerola". Es como asomarse a ese romanticismo reivindicativo de la condición humana, recurriendo al lírico acento que resume voces de un mundo que aún existe y que fue como volcán a punto de estallar, pero que hoy subyace semienterrado por una visión de mesianismo económico que todo lo justifica en cifras de estadística aplicada.

Pareciera que la muerte de un invidente, semiescondido por el tiempo que exigía soluciones a los problemas eternos de la indignancia y la inmisericordia, fue el de-



Raúl Mellado 31

tonante que hizo surgir la voz del poeta Mellado; y las ollas comunes, signo de un hambre virtualmente planetario, otra vez, humean, como en proclama tibia. Y los antihéroes, los "de abajo", los que aún esperan por su hora del paraíso terrenal, hablan, con en cantiga dolorosa:

"...a falta de no hay nada, los olores no bastan".

Y los ingredientes de esas dietas que sólo justifican el hambre milenaria, también tienen palabra, mediante el poeta

"parlante":

"...y la cuchara se hunde como gaviota hambrienta para gozar a fondo el poroto y sus riendas."

Y el verso hepta u octosílabo, limpio para chilenzar aun más el universo viviente, hace claras referencias. Cebolla: "...sus ojos riegan los campos ¿que trigo nos nacera?..."; ajo: "rey del sartén navega sobre los vientos..."; cochayuyo: "...¿Dónde dejaste caer el mar que no me lo has dado...?". Y la sopa colectiva, la sopa de letras que amparará el estómago del huelguista, tiene su oficio: "...tomar de un viaje el alfabeto..."; "...y no me diga de la "L que de libre se fue y no pudo volver...".

Y las papas de la común olla son como jueces irrefutables: "... al sacarle el cuero, vaya con cuidado, los ojos acechan...". Los ojos, los mismos con que Carlos Hermosilla bocetó al poeta; los ojos de Andrés Sabella que vieron antes que otros este menú poético rayano en el dramatisano: "...El hambre tiene ojo... de lágrima sin ojo...". Las ollas colectivas son "un banquete de pura ternura aliñado con sal dolorida...". Y entre revolver y revolver el común alimento, de pronto surge la pancarta poética que aún tiene al universo inconcluso: "...en la fonda del mundo están guisando un plato de miseria y falsedad". No es a la rde social, ni consigna

transitoria, es el zumo de un grito que sigue transitando siglos.

Pero, el dolor tiene su antónimo y con él se hace una cueca, en metro y sustancia exactos:

"Las musas andan de luto pidiendo mi corazón...";

"Ay musa protestante, no hay quien te aguante...".

Y viene el trasunto axiológico que nunca olvida el buen poeta: "...que la muerte también se cansa de crecer...".

Pero hay un punto cilímino, una distinta voz se viste, para decir lo mismo, en cuidado soneto; el mayor testimonio de la humana búsqueda:

"...el pérfido dolor, lo que te asombra -tener la tierra deseando el cielo- lágrimas para tu encendido duelo risa y amor tu soledad escombra...".

Y hay una despedida anegada en vino soleado y encubridor del tiempo deseado:

"ven a verme más tarde cuando nazca la luz del nuevo vaso de palabras congeladas en la boca de Dios...".

Raúl Mellado sigue tras su incansable escritorio de la SECH, como una especie de Buda humilde, pero maestro en gestar el habla chilera...

"Musas a la cacerola" [artículo] Alberto Carrizo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carrizo, Alberto, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Musas a la cacerola" [artículo] Alberto Carrizo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile